

HORARIOS DE MISAS DOMINICALES:

	Yverdon	Morges	Nyon	Renens	Lausanne	Vevey
Sábado	18h00	19h30				
Domingo			9h00	11h30	9h00 19h00	17h00

YVERDON – Chapelle St-Georges, R. Curtil-Maillet 23, 1400 Yverdon

MORGES – Eglise St-François de Sales, R. Louis de Savoie 31, 1110 Morges

NYON – Eglise Notre-Dame, R. de la Colombière 18, 1260 Nyon

RENENS – Eglise St-François, Av. de l'Eglise-catholique 2B, 1020 Renens

LAUSANNE – Eglise du Sacré-Cœur, Ch. Beau-Rivage 1-3, 1006 Lausanne
Jueves 06.05: 17h30 Adoración al Santísimo Sacramento y confesiones;
18h30 Misa

VEVEY – Eglise Notre-Dame, R. des Chenevières 4, 1800 Vevey
Posibilidad de confesarse antes de la misa dominical. Llamar o dejar
mensaje al P. José (móvil: 077 513 38 20) que les indicará hora y lugar.

Medidas sanitarias vigentes: aforo máximo de **50 personas**, recogida de datos de los presentes; uso obligatorio de máscara durante toda la celebración para el sacerdote y los fieles; desinfección de manos y distancia de 1,5 m. Los fieles tienen que permanecer en la plaza asignada durante toda la celebración. El canto de la asamblea vuelve a ser posible.

Más información (actualizada) en nuestra página web:
www.cath-vd.ch/missions/mision-cantonal-de-lengua-espanola



Misión católica de lengua española / VD

Ch. de Beau-Rivage 1-3 – 1006 Lausanne

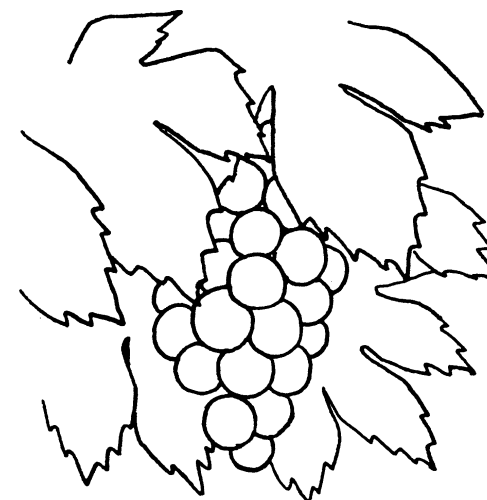
021 555 26 10 – mission.espagnole.lausanne@cath-vd.ch

Oficinas abiertas de martes a viernes de 15h a 18h

HOJA DOMINICAL N° 16 / 2 DE MAYO DE 2021

5° domingo de Pascua, B

(Si desean recibir esta hoja por correo electrónico, no duden en mandar un email a la Misión)



**“Yo soy la verdadera vid...
permaneced en mí, y yo en vosotros.”**

Con la resurrección de Jesús ha llegado la hora de la cosecha. Los discípulos son los sarmientos que han sido podados y limpiados para dar aún más fruto. Pero deben estar unidos a la vid verdadera, Cristo resucitado. Sin Él, que es la fuente de la vida, los sarmientos se secan. En cambio, con Él darán mucho fruto y glorificarán a Dios con sus buenas obras.



Mayo es el mes de las flores, de la primavera. Muchas familias esperan este mes para celebrar la fiesta por la recepción de algún sacramento de un familiar. También, mayo es el mes en el que todos recuerdan a su mamá (el famoso día de la madre) y las flores son el regalo más frecuente de los hijos para agasajar a quien les dio la vida.

Por otro lado, todos saben que este mes es el ideal para estar al aire libre, rodeado de la belleza natural de nuestros campos. Precisamente por esto, porque todo lo que nos rodea nos debe recordar a nuestro Creador, este mes se lo dedicamos a la más delicada de todas sus creaturas: la Santísima Virgen María, alma delicada que ofreció su vida al cuidado y servicio de Jesucristo, nuestro Redentor.

Algunas ideas para vivir este mes de mayo con la Virgen María:

Ofrecimiento de flores a la Virgen.

Este es el mejor regalo que podemos hacerle a la Virgen. Regalar flores es una manera que tenemos las personas para decirle a alguien que la queremos mucho. A la Virgen le gusta que le llevemos flores y, también, si se puede, le podemos cantar sus canciones preferidas.

Reflexionar en los principales misterios de la vida de María.

Reflexionar implica hacer un esfuerzo con la mente, la imaginación y, también, con el corazón, para profundizar en las virtudes que la Virgen vivió a lo largo de su vida. Podemos meditar en cómo María se comportó, por ejemplo, durante la Anunciación, la Visitación a su prima Isabel, el Nacimiento de Cristo, la Presentación del Niño Jesús en el Templo, las Bodas de Caná o María al pie de la Cruz.

Recordar las apariciones de la Virgen.

En cada una de sus apariciones, la Virgen entrega diversos mensajes, todos relacionados con el amor que Ella nos tiene a nosotros, sus hijos.

Reflexionar en las principales virtudes de la Virgen María.

María era una mujer de profunda vida de oración, vivía siempre cerca de Dios. Era una mujer humilde, es decir, sencilla; era generosa, se olvidaba de sí misma para darse a los demás; tenía gran caridad, amaba y ayudaba a todos por igual; era servicial, atendía a José y a Jesús con amor; vivía con alegría; era paciente con su familia; sabía aceptar la voluntad de Dios en su vida.

Vivir una devoción real y verdadera a María.

Se trata de que nos esforcemos por vivir como hijos suyos. Esto significa: Mirar a María como a una madre: Contarle todo lo que nos pasa: lo bueno y lo malo. Saber acudir a ella en todo momento.

Demostrarle nuestro cariño: Hacer lo que ella espera de nosotros y recordarla a lo largo del día.

Confiar plenamente en ella: Todas las gracias que Jesús nos da, pasan por las manos de María, y es ella quien intercede ante su Hijo por nuestras dificultades.

Imitar sus virtudes: Esta es la mejor manera de demostrarle nuestro amor.

Rezar en familia las oraciones especialmente dedicadas a María.

La Iglesia nos ofrece bellas oraciones como la del Ángelus (que se acostumbra a rezar a mediodía), el Regina Caeli (aquí abajo), un acto de Consagración a la Virgen, el **Rosario** por supuesto, las Letanías de Loreto...

***Reina del cielo, alégrate, alaluya,
Porque el Señor, a quien has merecido llevar, alaluya,
Ha resucitado, según su palabra, alaluya,
Ruega al Señor por nosotros, alaluya.***